

# TORCUATO LUCA DE TENA

LECTURA

## 7 *El fabricante de sueños*

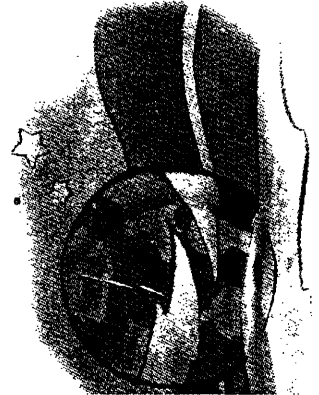
Torcuato Luca de Tena nació en Madrid en 1923 y murió en 1999. Fue periodista, autor de ensayos históricos, poesías, obras de teatro y novelas, por las que alcanzó los principales premios nacionales: el Planeta, el Ateneo de Sevilla y el Nacional de Literatura, entre ellos. Fue miembro de la Real Academia Española. El presente cuento forma parte de una colección que lleva el mismo título y que fue publicada en 1996.

### VOCABULARIO BÁSICO

plancheta  
plumas  
pájaro  
archivo  
cría  
muestra  
bosque  
fabricante  
pulso  
pulmones  
respiración

### PREPARACIÓN A LA LECTURA

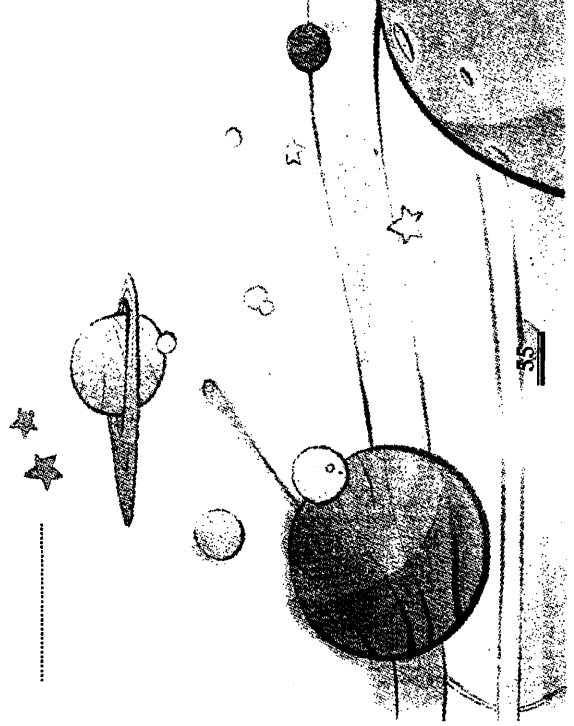
1. Se puede soñar despierto y se puede soñar dormido. ¿Cuál es la diferencia entre estos sueños?
2. El origen de la especie humana y del mundo ha sido y es el tema de muchos libros. ¿Sabes qué se dice al respecto en tu cultura o en otras culturas?
3. El género sexual engloba dos variantes: la femenina y la masculina. ¿Cómo se han modificado estos conceptos en la sociedad a lo largo de la historia de la humanidad?
4. ¿En qué se diferencian los animales de los seres humanos?
5. El origen del universo y de la naturaleza que nos rodea constituye un misterio para los seres humanos. ¿Cómo intenta acercarse el hombre al universo para conocerlo? ¿Con qué medios lo hace?



LECTURA 7. EL FABRICANTE DE SUEÑOS, DE TORCUATO LUCA DE TENA

Completa las frases con las palabras del vocabulario básico.

1. En algunas noches claras, se ve un camino blanco en el firmamento: es la .....
2. La tierra es un ....., y Marte y Venus también.
3. Un ..... es un animal pequeño.
4. Las aves y los pájaros están cubiertos de .....
5. La ..... es una función del cuerpo que se realiza a través de dos órganos: los .....
6. Un ..... es un hombre que ordena archivos e informes.
7. El ..... se toma para saber si el corazón funciona correctamente.
8. En un ..... encontramos muchas ..... de árboles.
9. El hijo de un animal es su .....
10. Una selección de cosas se presenta en un .....
11. A la persona que hace y produce objetos y cosas se le llama .....



## LECTURA

**PRIMER SUEÑO:** *En un "Muestuario de padres y madres de la especie humana", Morrión escoge los padres que quiere tener... ¡y acierta!*

Soñé que me caía. Pero era imposible que me hiciese daño porque debajo de mí no había nada en que me pudiese golpear. El aire no me daba en la cara ni me alborotaba el pelo como cuando te asomas a la ventanilla del coche o del tren en marcha, por lo que ahí no había aire, y, además, yo no tenía cara, ni piel, ni pelo, ni nada. Yo no tenía cuerpo, pero veía, a pesar de no tener ojos; y escuchaba, a pesar de no tener oídos; y me daba muy bien cuenta de todo, aunque no tenía cabeza.

Se me acercó un águila inmensa que era toda blanca. No tenía plumas. El águila que se me acercó era de lana. Y me dijo:

—Estás completamente perdida. No es por ahí. Sígueme. Yo te guiaré.

—Dime la verdad —le supliqué—. No voy a llorar aunque me digas la verdad. Yo estoy muerta, ¿no es así?

—No. No estás muerta. Muy por el contrario: estás empezando a vivir.

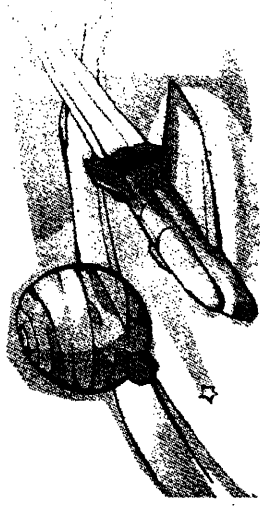
—¿A vivir? ¿Cómo puedo estar viva si no tengo cuerpo?

Pero el águila no me contestó.

Al cabo de muchas horas de vuelo, empezamos a divisar una nube blanca y muy luminosa. A medida que nos acercábamos, vi que aquella mancha en el cielo estaba formada por muchos puntos distintos y todos muy blancos. El águila me dijo que aquella nube de luz se llamaba VÍA LÁCTEA y que los puntitos eran estrellas. Navegamos entre estas luces como entre las chispas de fuegos artificiales. El águila me señaló una mota pequenísima y que era la única de color azul.

—Ésa será tu casa —me dijo.

Parecía, vista desde lejos, una gotita de agua a la deriva por el firmamento.



—Se llama El Planeta Tierra —añadió, a medida que nos acercábamos.

El Planeta Tierra se fue haciendo cada vez más grande. Era de muchos colores: pardo, verde, rojizo, pero sobre todo azul.

El águila me explicó que lo azul se llamaba mar, y era todo de agua. Que lo pardo y lo rojizo era tierra sólida, donde no podían hundirse los cuerpos. Que lo verde eran praderas y bosques. Y que unas motitas blancas que flotaban por una y otra parte se llamaban nubes.

En una de ellas, que parecía de algodón, nos detuvimos. Ahí se me acercó un ser con anteojos, la cara llena de pecas y con muchísimos libros debajo del brazo.

—Soy el archivero y bibliotecario del cielo —me dijo—. Y me llamo Perico Sabelotodo. Como todavía no tienes nombre, te llamaré "Oye-Tú". Hojea estos libros. Después te explicaré por qué.

Las páginas estaban llenas de dibujos y de grabados de colores, cuyas figuras no estaban quietas como en las fotografías, sino que se movían como en el cine.

—Yo soy el encargado de preguntar a todos los que van a nacer a qué especie quieren pertenecer. Escoge la que más te guste.

—¿Qué quiere decir "especie"?

—Como los cuerpos de los seres vivos son tan distintos, los hemos dividido en especies. ¡Mira aquí, Oye-Tú! Esta especie es la de las mariposas. Y ésta, la de los elefantes. Y ésta, la de las libélulas. Y ésta, la de los cocodrilos. ¿Te gustaría ser cocodrilo?

Miré atentamente a aquellos bichos. Y no me gustaron nada.

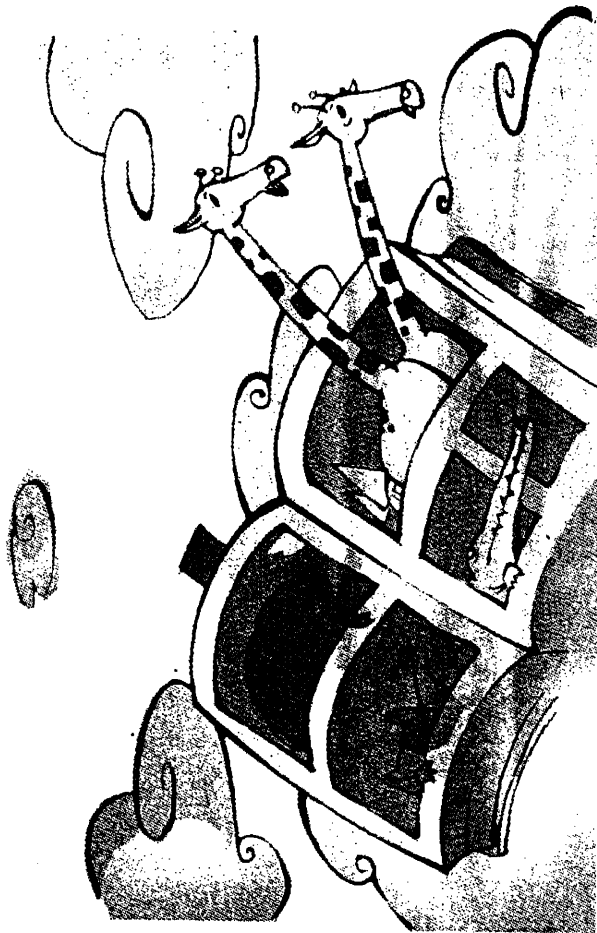
—Dime, Perico Sabelotodo, ¿cómo se llaman éstos?

—Se llaman jirafas.

—¡Oh! —exclamé admirada—. Creo que me gustaría ser jirafa..., pero déjame que mire un poco más.

Mis dudas iban en aumento. Las ballenas me parecían demasiado grandes; las pulgas, demasiado chicas; las moscas, dema-

siado nerviosas; los caracoles, demasiado tranquilos. Mis preferencias eran los peces de colores, las gaviotas y, por supuesto, las jirafas. Y así se lo hice saber al bibliotecario del cielo. Mientras Perico Sabelotodo se disponía a inscribirme, hojeé con desgana algunas páginas más.



—¿Y éstos qué son?

—Hombres y mujeres —respondió.

—Son rarísimos —exclamé—. ¿No te parece?

—¡No lo sabes tú bien! —me respondió.

—¿Y esto?

—Esto es una mujer en pequeño. Es una cría humana del género femenino. Las llaman niñas.

No puedo decir que el corazón me latió con más fuerza ni que mi respiración se agitó, ni que el pulso se me aceleró, porque yo

no tenía pulso, ni corazón, ni pulmones para respirar. Pero me puse hecha un flan. ¡Qué difícil era escoger! O niña o jirafa; ésa era la cuestión.

—¡Échalo a suertes, Perico. Yo no sé qué escoger. Las jirafas son mucho más elegantes, y son tan altas que deben de ver muchas más cosas que las niñas. Pero ésta tiene en la cara una cosa que me gusta mucho. ¿Por qué tiene los labios colocados de ese modo?

—Es que —respondió el celeste bibliotecario— está sonriendo.

—¿Qué quiere decir eso?

—Que expresa, por medio de la sonrisa, que está contenta.

—Y la jirafa, ¿no está contenta?

—Sí, también lo está.

—Y ¿por qué no sonrío?

—No sabe. Los únicos que saben sonreír son los miembros de la especie humana.

—¿Y las niñas son miembros de la especie humana?

—Ya te he dicho que sí. Son mujeres, pero en más pequeño.

—¡Entonces quiero ser niña!

—De acuerdo, serás niña. Ahora sólo te falta escoger a tus padres.

Me extendió un libro gordísimo que se llamaba *Muestrario de padres y madres de la especie humana*.

—Estúdalos bien. Si no te gusta ninguno, aún estás a tiempo de ser jirafa.

En el libro, agrupados por parejas, había padres y madres de todos los colores y de todos los tamaños. La elección era delicadísima. Si me equivocaba, a lo mejor, yo nunca podría sonreír. Y al pensar esto me vino la gran idea. A mí no me importaba que mis padres fueran negros, blancos, cobrizos, amarillos o colorados. Lo que me importaba es que fueran alegres. Escogí a los más

sonrientes. Entonces se me aparecieron de cuerpo entero, pero no en un solo plano como estaban en el libro, sino con todo su volumen. Y me miraban sonriendo llenos de amor y de ternura y con una chispita de burla en su modo de mirar.

—¿Qué te ha parecido nuestro regalo? —me preguntaron.

Tardé algún tiempo en comprender que estábamos en el bosque, al lado del viejo señor fabricante de sueños. Empecé a recordar que después de comer me había echado a dormir la siesta. Lo importante era saber que mi sueño se había hecho realidad.

¡Yo tenía *exac-ta-men-te* los mismos padres que había escogido!

*El fabricante de sueños.*  
Ediciones SM, Madrid, 1996.

## DESPUÉS DE LA LECTURA

### EJERCICIOS PARA EL ESTUDIO DEL LÉXICO Y LA COMPRENSIÓN DEL TEXTO

**3** Haz una lista de las palabras que en el texto se relacionan con el campo temático: ESPECIE.

**3** Escribe un sinónimo de:

inmensa, elegante, firmamento, anteojos, páginas, bichos, mota, chica, archivero, encargado.

**4** Busca en el diccionario una definición para las palabras siguientes:

sueño, plumas, especie, fabricante, planeta, bosque, pulso, corazón.

**4** Escribe un antónimo de:

admirada, distintos, nerviosas, imposible, líquida, luminosa, perdido, realidad, importante.

**3** Elabora una lista con algunos de los verbos relacionados con actividades corporales.

**6** Señala si son verdaderas o falsas las afirmaciones siguientes:

1. El planeta tierra era de un solo color.  V  F
2. El archivero del cielo lo sabía todo.  V  F
3. Las ballenas le parecían pequeñas a la narradora.  V  F
4. Ella quería ser jirafa.  V  F
5. Los hombres y las mujeres le parecieron rarísimos.  V  F
6. La niña era una especie del género masculino.  V  F
7. Los padres y las madres estaban agrupados en parejas.  V  F
8. La narradora quería unos padres blancos.  V  F
9. La jirafa no sabía sonreír.  V  F
10. El sueño de la niña se había hecho realidad.  V  F
11. La narradora había elegido a sus padres reales.  V  F

**7** Correspondencia de tiempos. Escribe el primer párrafo usando el presente de indicativo.

